

Paréceme que en esta forma dicen y han de decir agora los siervos y amigos de Dios aquel salmo : Señor, con nuestras orejas oímos y leemos en las historias, y nuestros padres de mano en mano nos dijeron lo que en nuestros padres los primeros que nos dejastes, hicistes al principio desta ley de gracia, que los hicistes dignos de padecer afrentas y persecuciones por vos. ¿ Qué es de aquellos escuadrones enteros de mártires, aquella ciudad de Roma, bañada en sangre dellos; aquellas cárceles, mazmorras, prisiones y persecuciones de los apóstoles, y aquellos trabajos tan increíbles de los primeros obispos y perlados, y aquellas penitencias y rigores de los eremitanos de Egipto, y otros trabajos que los cristianos padecian? Y pues sois vos siempre el mismo que fuistes, sin poder haber en vos mudanza, y nosotros vuestros cristianos y vuestros hijos, engendrados con vuestra muerte y pasión; pues ¿ cómo os dormís, Señor, y nos olvidáis? Cómo retiráis la mano de aquellos antiguos favores con que aquellos santos andaban tan ufanos de verse dignos de padecer afrentas y persecuciones por vuestro nombre? Entonces se precia Pablo de qué él y sus compañeros andaban como ovejas al matadero, cada día muriendo por vos; agora parece que nos habeis olvidado, pues ya no hay de aquellos trabajos ni tiranos ni persecuciones; todas las cosas suceden á sabor de paladar, ya no se derrama

sangre por vuestro santo nombre. Y si decís, Señor por vuestro profeta que no toda semilla se ha de trillar con la misma fuerza, porque menos rigor quiere el comino que el trigo, por ser mas delicado, y así nos tratáis como á semilla flaca, porque no desmayemos; eso es, Señor, lo que mas duele, que, como el trabajo viene de vuestra mano, así viene la fuerza con que se ha de padecer y la paciencia para poder sufrirlo; y así, en vuestra mano está enriquecernos de merecimientos como á los primeros, que, si por vuestro favor no fuera tan flacos eran ellos para lo que padecieron. Bien sé, Señor, que entonces convenia hacer de sangre de mártires el testimonio de vuestro Evangelio, que entonces se plantaba, lo cual agora no es necesario; pero para gloria vuestra y nuestro bien, nunca los trabajos y aflicciones vendrán sin tiempo. Si nuestros pecados lo desmerecen, vengan, Señor, primero en castigo, y después de la enmienda dellos por regalo y prenda y méritos de la vida eterna. No nos envuelvas con los malos entre sus deleites y prosperidades, sino con tus siervos y privados nos reparte de los trabajos que nos enseñaste á sufrir, para que con ellos andemos limpios, alumbrados, recatados, favorecidos, confiados y contados entre los que con tu unigénito Hijo han de gozar de su gloria; en la cual, con él y con el Espíritu Santo, vives y reinas para siempre jamás un Dios. Amen.

FIN DE LOS DISCURSOS DE LA PACIENCIA CRISTIANA, Y DEL TOMO PRIMERO DE ESCRITORES DEL SIGLO XVI.

# INDICE.

	Pág.		Pág.
<b>JUICIOS CRÍTICOS DE LOS AUTORES COMPRENDIDOS EN ESTE TOMO.</b>		<b>OBRAS DEL MAESTRO FRAY PEDRO MALON DE CHAIDE,</b>	
		de la órden de San Agustín.	
<b>OBRAS DEL BEATO PADRE SAN JUAN DE LA CRUZ.</b>		<b>LA CONVERSION DE LA MADALENA,</b> en que se ponen los tres estados que tuvo de pecadora, de penitente y de gracia. — Preliminares. . . . .	275
<b>SUBIDA DEL MONTE CARMELO.</b> — Preliminares. . . . .	4	<b>Tratado de la conversion de la gloriosa María Madalena.</b> — PARTE PRIMERA. . . . .	283
<b>Libro primero.</b> — En que se trata qué sea noche oscura y cuán necesario sea pasar por ella á la divina uncion; y en particular trata de la noche oscura del sentido, apetito, y de los daños que hacen en el alma. . . . .	5	<b>PARTE II.</b> . . . . .	288
<b>Libro II.</b> — Trata del medio próximo para llegar á la union con Dios, que es la fe, y de la segunda noche del espíritu, contenida en la segunda cancion. . . . .	19	<b>PARTE III.</b> — Del libro de la Madalena y el estado segundo que tuvo de penitente, conforme á la letra del sagrado Evangelio. . . . .	321
<b>Libro III.</b> — En que se trata de la purgacion y noche activa de la memoria y voluntad. — Dase doctrina cómo se ha de haber el alma acerca de los actos de estas dos potencias para venir á unirse con Dios. . . . .	63	<b>Prólogo del tercer estado de la Madalena.</b> — A la ilustre y muy cristiana señora doña Beatriz Cerdan, religiosa del monasterio de Santa María de Casvas de Aragon. . . . .	380
<b>NOCHE OSCURA DEL ALMA,</b> y declaracion de las canciones que encierran el camino de la perfecta union de amor con Dios, cual se puede en esta vida, y las propiedades admirables del alma que á ella ha llegado. — Preliminares. . . . .	101	<b>PARTE IV.</b> — Y estado tercero del alma en gracia después del pecado. . . . .	387
<b>Libro primero.</b> — En que se trata de la noche del sentido. . . . .	102	<b>Sermon que hace Origenes en la resurreccion del Señor.</b> — A la ilustre señora doña Beatriz Cerdan. . . . .	410
<b>Libro II.</b> — Trátase de la mas íntima purgacion, que es la segunda noche del espíritu. . . . .	116	<b>Sermon.</b> . . . . .	411
<b>CÁNTICO ESPIRITUAL ENTRE EL ALMA Y CRISTO,</b> su esposo, en que se declaran varios y tiernos afectos de oracion y contemplacion en la interior comunicacion con Dios. — Preliminares. . . . .	143	<b>OBRAS DEL MAESTRO FRAY HERNANDO DE ZÁRATE,</b>	
<b>Comienza la declaracion de las canciones.</b> . . . .	146	de la órden de San Agustín.	
<b>LLAMA DE AMOR VIVA,</b> y declaracion de las canciones que tratan de la mas íntima union y trasformacion del alma con Dios. — Prólogo. . . . .	216	<b>DISCURSOS DE LA PACIENCIA CRISTIANA.</b> — Parte primera. — Libro primero. — En que se trata de la naturaleza, calidades y condiciones de la paciencia. . . . .	421
<b>Llama de amor viva.</b> . . . .	218	<b>Libro segundo.</b> — De los trabajos y adversidades que son materia de la paciencia y de las razones por qué quiso Dios affigir á los hombres con ellas. . . . .	442
<b>INSTRUCCION Y CAUTELAS</b> que ha menester traer siempre delante de sí el que quisiere ser verdadero religioso y llegar en breve á mucha perfeccion. . . . .	245	<b>Libro tercero.</b> — De los provechos de las adversidades. . . . .	480
<b>Avisos y sentencias espirituales.</b> . . . .	247	<b>Libro cuarto.</b> — De las razones que tenemos para tener paciencia y consolarnos en los trabajos. . . . .	511
<b>Devotas poesías hechas á diferentes asuntos.</b> . . . .	261	<b>PARTE II.</b> — Libro quinto. — De los ejemplos de paciencia que Dios nos dejó para movernos á tenella. . . . .	536
<b>CARTAS ESPIRITUALES</b> escritas á diferentes personas. . . . .	267	<b>Libro sexto.</b> — De los remedios contra la impaciencia cuando el trabajo está ya presente. . . . .	581
<b>Censura y parecer que dió el beato Padre sobre el espíritu y modo de proceder en la oracion de una religiosa de su órden, y es como se sigue.</b> . . . .	273	<b>Libro séptimo.</b> — De la paciencia en las injurias, agravios y otras ofensas. . . . .	614
		<b>Libro octavo.</b> — De los consuelos particulares para particulares trabajos. . . . .	646

